



3 DE CADA 10 VIVIENDAS AUTOCONSTRUIDAS SON PROPIEDAD DE MUJERES.

A pesar de que nuestra participación en la autoconstrucción de vivienda ha aumentado en los últimos años, la brecha de género en la materia aún es amplia debido a limitaciones económicas y sociales, según especialistas.





Carga de trabajo

La autoconstrucción ofrece flexibilidad en tiempo y recursos, beneficiando a mujeres y grupos vulnerables para obtener vivienda a su propio ritmo. Sin embargo, su conexión con la informalidad trae dificultades, generando procesos largos y complejos que resultan agotadores.

La participación de las mujeres va más allá del apoyo en el trabajo de cuidados que, además de mantenerse activo durante el proceso de obra, se agregan actividades relacionadas con la adecuación de los espacios para permitir los trabajos, administración de los gastos familiares e, incluso, la gestión de permisos y recursos.





MUJERES EN
MOVIMIENTO

Solo el 27.4% de las viviendas con algún proceso de autoconstrucción son de hogares dirigidos por mujeres, según datos de la Encuesta Nacional de Vivienda.

En materia de género, estas problemáticas son incluso mayores.

A menudo, se percibe la participación de las mujeres y la importancia del trabajo de cuidados como algo secundario, dificultando la implementación de medidas para mejorar sus condiciones.

#LA FUERZA
DE LAS
MUJERES